

SABIOS ADMINISTRADORES

Lectura Bíblica – San Marcos 12: 1-12

Entonces comenzó Jesús a decirles por parábolas: *Un hombre plantó una viña, la cercó de vallado, cavó un lagar, edificó una torre, y la arrendó a unos labradores, y se fue lejos. Y a su tiempo envió un siervo a los labradores, para que recibiese de éstos del fruto de la viña. Mas ellos, tomándole, le golpearon, y le enviaron con las manos vacías. Volvió a enviarles otro siervo; pero apedreándole, le hirieron en la cabeza, y también le enviaron afrentado. Volvió a enviar otro, y a éste mataron; y a otros muchos, golpeando a unos y matando a otros. Por último, teniendo aún un hijo suyo, amado, lo envió también a ellos, diciendo: Tendrán respeto a mi hijo. Mas aquellos labradores dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle, y la heredad será nuestra. Y tomándole, le mataron, y le echaron fuera de la viña. Qué, pues, hará el señor de la viña? Vendrá, y destruirá a los labradores, y dará su viña a otros. Ni aun esta escritura*

INTRODUCCION:

Existe en el mundo, el concepto de Propiedad, y parece que todos luchamos por alcanzar el mayor número de propiedades posibles, creyendo que en realidad, nosotros seremos dueños para siempre de los objetos, tierras, casas, y aún hijos. Lo extraño de esta manera de pensar es que, cuando el tiempo avanza, nos damos cuenta que nada de lo que decíamos ser nuestro es realmente nuestro, vemos como todo toma alas y se va, aún los hijos tan queridos, se van. De todo esto se desprende una lógica conclusión, Que Somos Solamente: **ADMINISTRADORES**; ahora bien qué clase de Administradores seremos? Esta es una pregunta que cada uno de nosotros responderá.

Hemos administrado para nosotros o hemos administrado para Dios.

ANALISIS

En este pasaje de la Escritura encontramos que se arrenda una propiedad a ciertos labradores, con la condición que **DEBIAN DE DAR EL FRUTO A SU PROPIETARIO**, ellos se aferraron a lo que no les pertenecía y cada vez que el dueño de la propiedad le llamaba a rendir cuentas a ellos no les agradaba.

Los métodos que el Propietario del terreno empleó, fueron cada vez más y más claros. Para que ellos entendieran, pero ellos no lo entendieron. La forma final del dueño del terreno de hablar, fue enviando a su hijo para que quizás así le atenderían y comprenderían que ellos no eran más que labradores que debían entregar un fruto cuando se les demandara.

El mensaje es sumamente claro, nosotros usted y yo, somos esos labradores a quienes se les ha dado en Arrendamiento, la Vida y todo lo que ella es, como el cuerpo, la familia, los bienes materiales, etc.

Como dijimos anteriormente, es ahora que debemos entender esto y actuar acorde a esta realidad que un día tendremos que dar cuenta de la Administración que hicimos aquí en la Tierra, de todo lo que Dios nos dio.

Los labradores de la enseñanza, fueron confrontados, y a la vez advertidos que no podían apropiarse de lo que es de otro, en nuestro caso no podemos apropiarnos de lo que es de Dios.

CONCLUSION

Seamos **SABIOS** Administradores, porque llegará el día cuando a usted y a mí, nos pedirán cuenta de qué hicimos cada día de nuestra vida con lo que era de Dios.